

Mira a todas estas hermosas niñas en el mundo.

Además de las demás atrocidades que he mencionado, respecto a las y los niños en los cinturones de miseria del tercer mundo, además de todos los horrores que se amontonarán en su contra —los cientos de millones de personas que tienen como destino el de vivir en medio de la basura y las aguas negras, una vida que les espera, sí, incluso antes de nacer—, para colmo existe para las niñas el horror de todo lo que esto conllevará por el mero hecho de ser mujeres en un mundo de dominación masculina. Y eso es cierto no sólo en el tercer mundo. Además, en los países “modernos” como Estados Unidos las estadísticas apenas lo captan: los millones de mujeres que serán violadas; los millones más de ellas que de forma rutinaria serán menospreciadas, engañadas, degradadas y muy a menudo brutalizadas por parte de aquellos que se supone que son sus amores más íntimos; la forma en que tantas mujeres serán objeto de humillación, persecución y acoso cuando traten de ejercer sus derechos reproductivos a través del aborto o incluso a través del control de la natalidad; las muchas de ellas que se verán obligadas a ejercer la prostitución y la pornografía; y todas aquellas que —si no tienen ese destino concreto e incluso si consiguen algún éxito en este “nuevo mundo” donde se supone que no existen barreras para las mujeres— estarán rodeadas por todos lados y serán insultadas en cada momento por una sociedad y una cultura que degrada a las mujeres en las calles, en las escuelas y en los lugares de trabajo, en el hogar, a diario en innumerables formas.

¿Cuánto tiempo pasará antes que los juegos despreocupados de las niñas —sí, en los países como Estados Unidos— se abran paso a conductas de cortarse a sí mismas en respuesta a un insupportable sentimiento de inutilidad y desesperación y a menudo como resultado del abuso; o matarse de hambre a fin de ajustarse a las nociones de belleza femenina dominantes y propagadas sin cesar con las cuales se equipará su valor como ser humano o a las cuales se reducirá? ¿Cuánto tiempo pasará antes de que las muchas niñas que muestran la curiosidad intelectual y la chispa de querer saber del mundo y de aprender sobre el mundo, aprendan a sofocar eso, se hagan las “tontas” y dejen de decir lo que piensan, porque les han quedado tan claro que los muchachos y los hombres se sienten “amenazados” por las mujeres fuertes, competentes e inteligentes? ¿O las niñas que antes participaban activamente en la alegría de hacer deporte, renuncien a eso a fin de ser percibidas como más “femeninas”? ¿Las chicas en general que, pase lo que pase en su vida, serán insultadas y asaltadas por la pornografía y otros tipos de degradación de las mujeres, ya sean de contenido duro o blando, de la publicidad general a la más extrema, grotesca y perversa? ¿A aquellas que aprenderán a acomodarse de diversas maneras —o se les alentarán y en muchos aspectos se les coaccionará a acomodarse— a las relaciones opresivas que imperan y predominan en la sociedad, especialmente en lo que respecta a las mujeres; o por el contrario se les alentarán a endurecerse y ser cínicas y aprenderán a hacer eso, a tratar a todo y todos, incluidas ellas mismas y sus propios cuerpos, como mercancías y serán degradadas y humilladas más en el proceso; aprenderán a reducir sus aspiraciones y a no soñar y a no pensar en participar plenamente en todas las esferas de la sociedad ni a atreverse a levantarse y a cambiar la sociedad, incluso en la forma en que ésta trata a las mujeres? Todo eso también les espera a las niñas, en países como los EE.UU. inclusive, aun antes de nacer....

Como insiste con mucha razón la *Declaración** de nuestro partido, en el mundo de hoy y donde la humanidad ahora se encuentra, todo eso se debería y se podría arrasar de la faz de la tierra — y todo eso es mucho más ultrajante por el hecho de que los sistemas anticuados y sobre todo el sistema dominante de capitalismo-imperialismo lo perpetúen y lo impongan.

— Bob Avakian, presidente del Partido Comunista Revolucionario, Estados Unidos
De: “Contradicciones todavía por resolver, fuerzas que impulsan la revolución”

*“Una declaración: Por la liberación de la mujer y por la emancipación de toda la humanidad”, *Revolución* #158, 8 de marzo de 2009, número especial en línea en revcom.us.



Sri Lanka después del tsunami de 2004

Foto: Mukai



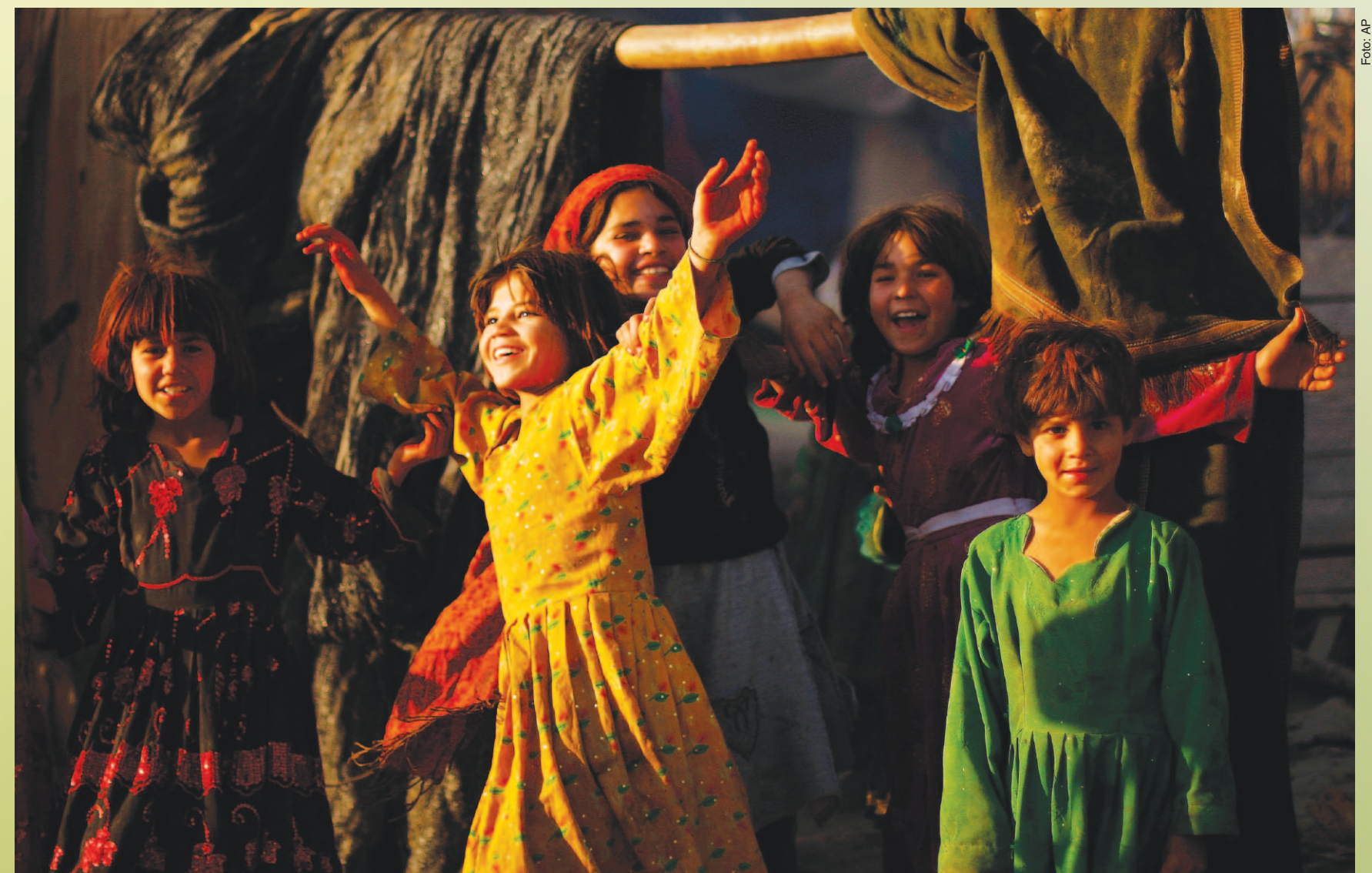
Estados Unidos

Foto: Fotobola



Foto: Especial para Revolución

Escuela primaria, Oakland, California



Refugiadas afganis, Pakistán, 2009

Foto: AP

Celebrar el Día Internacional de la Mujer – 8 de marzo de 2011